



4.—La adoración de los Pastores

INTRODUCCION.

1. El «nacimiento» es una representación de lo que ocurrió hace veinte siglos. Pero esas figuras de yeso nos dan una lección que el tiempo no borra.
2. ¿No habéis fijado vuestra atención en unos pastores arrodillados junto al pesebre? Pues bien, esos pastores, con sus caras toscas y agrietadas, nos invitan a imitar su actitud de adoración al Niño Jesús, al Niño Dios.

I.—EN LAS NAVIDADES DE HACE VEINTE SIGLOS.

A) Nace un niño en una gruta.

1. «El Verbo se hizo carne»... Misterio de amor. El Verbo, Dios mismo, el Omnipotente, el feliz en Sí mismo, *se hace carne*... «Dios amó tanto al mundo...» (Jn. 3, 16).
2. «Y habitó entre nosotros»... Porque venía para nosotros. Tenemos un alma demasiado preciosa para dejarla perder.

B) Dios llama a unos pastores para que le adoren.

1. Nació desconocido de todos, pero los ángeles descubren su secreto: «hallaréis un niño envuelto en pañales» (Lc. 2, 12).
2. ¿Quiénes son los preferidos? Unos pastores, a pesar de que el mesón «estaba lleno» y no hubo lugar para María y José...
3. ¿Por qué son llamados los pastores?
 - a) Porque eran gente humilde y sencilla: «...paz en la tierra a los hombres de buena voluntad».
 - b) Porque estaban ansiosos de ver al Mesías...
 - c) Porque estaban «velando», cumpliendo con su deber de pastores...

C) Los pastores van a la gruta, al establo.

1. *Aceptan la invitación de los ángeles*:
 - a) Prontamente: sin dilación alguna, sin dudar de lo que oyeron a los ángeles...
 - b) Sencillamente: conforme a su vida; sin exigir mayores pruebas...
 - c) Generosamente: dejando al momento sus ganados, sin miedo a la noche ni al camino.
 - d) Alegremente: su corazón lo exigía. Los ángeles les anuncian al Mesías, cumpliéndose así las esperanzas de siglos. Por eso hicieron sonar los instrumentos musicales que entretenían ocios...
2. *Ofrecen sus presentes al "recién nacido"*:
 - a) Espirituales: fe ante aquel «niño»; adoración para aquel Dios; aliento para el Salvador; compañía para la que había de ser «la Soledad»...
 - b) Materiales: sus servicios; los productos de sus ganados; la música de sus instrumentos.
3. *Reciben la recompensa*:
 - a) La sonrisa, bondad y dulzura de José y María...
 - b) La mirada de agradecimiento del Niño Jesús...
 - c) La contemplación del «Cordero de Dios que borra los pecados del mundo»...

D) Regresan a sus quehaceres.

1. Vuelven a sus chozas, glorificando y alabando a Dios, porque habían reconocido al Mesías (Lc. 2, 20).
2. Vuelven convertidos en apóstoles de Cristo. ¿Cómo callarían el «misterio del amor»? Los pastores contaron todo lo ocurrido (Lc. 2, 18). Son los primeros predicadores de la «buena nueva».

II.—EN LAS NAVIDADES DE HOY.

A) También hoy nace un Niño en una gruta.

1. Simbólicamente : ahí le tenéis, en ese «belén» de yeso y musgo, en cuna de pajas...
2. Realmente : nace en nuestra alma por la gracia (confesión, comunión).

B) Dios nos llama para adorarle.

1. *Los pastores oyeron la voz de los ángeles* : Al decirles : «ha nacido el Salvador»... no dudaron en abandonar sus rebaños...
2. *Y nosotros, hoy, oímos la voz del mismo Dios* :
 - a) La liturgia de la Iglesia : «venid, adorémosle»...
 - b) Los alegres villancicos : «vayamos a Belén»...
 - c) El ambiente de estos días navideños, sencillos y sublimes... Todo nos habla del Niño Dios recién nacido.
3. *Nos invita a adorarle* :
 - a) Con prontitud : eso de «lo haré mañana» es demasiado peligroso. No se trata de adorar a un Niño Jesús de barro. Hay que adorar al Niño Jesús, nacido dentro de nosotros mismos. Y es un negocio demasiado importante para demorarlo.
 - b) Con sencillez : El Niño Jesús no exige etiquetas. Sinceridad y presentarnos tal como somos : Señor, tú me conoces...
 - c) Con generosidad : entregarnos totalmente, aunque sangre el corazón («no se puede servir a dos señores»). Es la lección que nos dan los pastores de Belén.

C) ¿Aceptaremos la invitación?

1. ¿Cuántas felicitaciones e invitaciones de amigos en estos días! ¿Rechazamos alguna? Y, sin embargo, ninguna tan trascendental como la del «Amigo»...
2. ¿Iremos a la gruta de Belén?
 - a) Ello significa dejar la comodidad, el placer, el pecado... que no se compaginan con la austeridad y castidad de Belén...
 - b) A cambio de esta renuncia, en Belén nos espera la Sagrada Familia : Ofrezcamos nuestros presentes como lo hicieron los pastores :
 - 1.º Nuestra fe para el Niño Jesús.
 - 2.º Nuestra adoración para ese Dios tan ultrajado en nuestros días.
 - 3.º Nuestro aliento para el Salvador que tanto sufre .
 - 4.º Nuestra compañía a la Madre que está «sola» por nuestra culpa.

III.—CONCLUSION.

1. Unos pastores, rudos y pobres, nos dan ejemplo.
2. Es fácil acercarse al «belén» de musgo, pero ¿cómo regresamos? : ¿limpios?, ¿contentos?, ¿amigos del Niño Jesús? O, por el contrario, ¿regresamos tal como nos habíamos acercado : con nuestras miserias, nuestros egoísmos, con la lepra del pecado?
3. Después de la adoración se impone el *apostolado* (de la palabra, del ejemplo...) Así lo hicieron los pastores.
4. Contemplemos las figuras del «nacimiento» y pensemos que unos pastores fueron los primeros que llamó Dios para adorar a su Hijo, por ser humildes y desear la venida del Salvador. El Salvador ya ha venido, ¿qué hacemos nosotros?